

La madera tiene Vida.

Luchita.

Hace mucho tiempo atrás, había una familia, que vivía en un campo muy lejos del pueblo. El esposo se llamaba Roberto y se dedicaba a hacer leña y madera, sus herramientas de trabajo eran, una motosierra y un machete.

Su esposa se llamaba Marta, se dedicaba a las labores del hogar y a cuidar a sus tres pequeñas hijas. La mayor se llamaba Luisa, tenía 10 años, la otra se llamaba Valentina tenía 8 años y la más pequeña se llamaba Antonia, tenía 5 años.

Un día al volver de su trabajo cansado se sentó junto a sus hijas y les dijo: “ la madera tiene vida” y muchas propiedades. Con madera se pueden hacer muchas cosas, como por ejemplo: ruedas de carreta, muebles, marcos, puertas, mesas, sillas y muchas cosas más.

Mientras su esposa le servía un vaso de agua con harina, Valentina le pregunta, ¿ de dónde sale la madera?. De los árboles le contestó. Luisa le dijo, pero papá de los árboles se hace la leña, el contestó, sí pero la madera también.

Entonces él les dijo, ¿saben por qué les digo que la madera tiene vida?, las niñas le contestaron, No, no lo sabemos. Bueno les dijo él, tiene vida porque ella nos da calor, nos da abrigo, nos da dinero, los árboles respiran, sienten y nos dan oxígeno.

Luego se acerca su esposa con una caja de cartón y un cuaderno, se sienta junto a ellos y les dice ¿saben de qué hacen estas cosas? Las niñas se encojen de hombros, entonces ella les dice, se hacen de madera.

Las niñas estaban muy asombradas porque estaban aprendiendo muchas cosas increíbles de la madera.

Luego fueron a jugar y de repente Valentina corre y se abraza de un árbol y se acuerda de su papá, que decía la madera tiene vida, miro hacia arriba y vio que el árbol se movía, llamó a sus hermanas y les dijo vengan, vengan, miren el árbol se mueve y tiene un rico olor, papá tenía razón, la madera tiene vida. Se sentaron frente al árbol y lo observaron por mucho tiempo.

Al otro día le dijeron a su padre si lo acompañaban a trabajar al campo, el no quería pero ellas insistieron hasta que aceptó.

Cuando llegaron al lugar de trabajo el empezó con la motosierra a hacer unas tablas, cuando paro de hacerlas, la Antonia estaba llorando, el dejó la motosierra a un lado, se acercó a ellas y le pregunta ¿por qué lloras? Ella sollozando le dice, mataste el árbol, ya no se mueve. El muy apenado la abraza y le dice, no está muerto, mira, siente su olor, ella dijo sí, mira hija le dice él, con estas tablas voy a hacer una mesa y cuatro sillas, las llevaremos a casa y vivirán con nosotros. Por eso yo digo que la madera tiene vida porque siempre nos acompaña. La niña lo abrazo y le dijo, tienes razón papá perdóname. Papá le dijo la madera tiene vida y vive con nosotros por siempre.

Fin.